

## **Texto-** Génesis 10:1-11:9

(LEER el capítulo 10, parar al final y preguntar, ¿cómo es que la Biblia habla de todas estas naciones divididas y esparcidas, cuando en el capítulo anterior había solamente los 3 hijos de Noé y sus familias en el mismo lugar? ¿Qué pasó para los resultados que vemos en el capítulo 10? Esto es lo que vamos a ver en el capítulo 11- debido a la historia que vamos a estudiar hoy, el mundo fue dividido, y todas las naciones fueron esparcidas).

**Título-** El enaltecido será humillado

**Proposición-** Los planes orgullosos y rebeldes del ser humano son condenados al fracaso, porque Dios es soberano y solamente Él tiene el control sobre todo lo que sucede en el mundo.

**Intro-** Esta historia de la torre de Babel y la confusión de las lenguas, de los idiomas, es una que personalmente me causa mucha tristeza- porque si no fuera por estos hombres y su orgullo en contra de Dios, no sería tan difícil ser un misionero en otro país. Porque en ese momento en la historia, todos hablaron el mismo idioma- imagínense cuanto más fácil sería vivir en un mundo donde podríamos comunicarnos con todos sin el obstáculo de hablar un idioma diferente. Así fue al principio de la historia, y así será al final de la historia, pero por el momento estamos sufriendo las consecuencias del orgullo del ser humano, de su deseo de estar enaltecido en vez de reconocer la grandeza de Dios.

Por favor recuerden donde estamos en la historia del mundo, en la historia del libro de Génesis. Después de tanta maldad y rebeldía en el mundo que Dios decidió destruir todo con un diluvio, después de empezar de nuevo con Noé y su familia que fueron salvados en el arca, tenemos un nuevo mundo- un nuevo comienzo. Pero el pecado permanece, el pecado sigue siendo un problema- lo vimos la semana pasada en el pecado de Noé y la mala reacción de su hijo Cam, y lo vemos aquí en esta historia también. ¿Los seres humanos en la nueva tierra van a obedecer a Dios, van a ponerle a Él en primer lugar en todo, van a depender de Él, van a vivir conforme a Su voluntad? No- después de la vida de Noé- que aunque la última parte de la historia no es halagadora para él, era de todos modos un hombre de Dios- después de la vida de Noé no vemos un mundo con un gran deseo de servir a Dios y humillarse ante Él, sino vemos más pecado, más rebeldía, y más.

Y nada ha cambiado hoy en día- el mundo en general sigue en pecado, sigue en rebeldía en contra de Dios, muy enaltecido en su propia opinión- los seres humanos son más y más llenos de orgullo cada día- hablando de los incrédulos, por supuesto, pero también nosotros como cristianos tenemos un gran problema con nuestro orgullo, con nuestra soberbia, con la tentación de querer ser enaltecido en vez de reconocer nuestro estado humilde y la soberanía de Dios. Por eso, esta historia es muy aplicable para nosotros hoy en día- podemos ver claramente en esta historia lo que Cristo dijo en Mateo 23:12- “él que se enaltece será humillado.” Yo estaba pensando en esto que escogí el título de este mensaje- el enaltecido será humillado. Porque Dios no permite que nadie tome Su lugar, siempre juzga el orgulloso- dice en Isaías 2:12, “Porque día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, sobre todo enaltecido, y será abatido.” Es una verdad innegable cuando hablamos de la relación entre el ser humano y Dios- el enaltecido será humillado. Los planes orgullosos y rebeldes del ser humano son condenados al fracaso, porque Dios es soberano y solamente Él tiene el control sobre todo lo que sucede en el mundo.

Ahora vamos a ver esta verdad en este pasaje- los hombres tenían sus planes- pero, puesto que eran planes orgullosos y rebeldes en contra de Dios, fueron condenados al fracaso, porque Dios, como siempre, tenía el control. Empezamos con los planes del hombre.

## **I. Los planes del hombre- vs. 1-4**

Al principio, entendemos que no hay nada de malo en hacer planes- es un extremo decir que no deberíamos planear nada, que Dios nos va a guiar en el momento en cada situación. Por eso, no estamos echando la culpa a estos hombres por hacer planes, sino por hacer planes que demostraron su orgullo, desobediencia, y rebeldía. Leamos el versículo 1 [LEER]. Esta es la descripción del mundo después del diluvio, pero antes de toda la división que vemos en el capítulo 10. ¿Por qué parece que los capítulos 10 y 11 son puestos al revés? Creo que el punto es para que entendamos la futilidad de los planes del hombre sin Dios que vemos en este pasaje- porque ya hemos leído en el capítulo 10 que todos fueron esparcidos, que la tierra fue dividida- y así, cuando leemos la historia de la torre de Babel en el capítulo 11, hay un poco de inevitabilidad, porque sabemos que no va a funcionar- sabemos que Dios no lo va a permitir, porque ya hemos leído lo que sucede. Pero estas personas en el nuevo mundo no sabían esto, y por eso, con una sola lengua y las mismas palabras, hicieron sus planes. Dice en el versículo 2 que salieron del oriente, y hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí, y después en los versículos 3-4 vemos sus planes de construir una ciudad y una torre. Y frente a estos planes, Dios descendió y en Su soberanía causó un fracaso, puso un fin a sus planes.

La pregunta es ¿por qué? ¿Qué había de malo en sus planes? ¿Dios está en contra de la construcción de ciudades? ¿Dios está en contra de la construcción de edificios grandes, de los rascacielos? No, por supuesto. Vemos dos problemas aquí en los planes de estos hombres- uno, que estaban actuando en desobediencia, como vemos cuando dice que todos se establecieron en un lugar. Porque Dios había mandado a Noé y a sus hijos inmediatamente después del diluvio a multiplicarse y llenar la tierra- pero estos hombres aquí no querían hacerlo, querían quedarse en un solo lugar en una ciudad grande para todos. Y no estamos suponiendo esto, sino vemos al final del versículo 4 que lo hicieron “para que no fueran esparcidos sobre la faz de toda la tierra.” Pero el ser esparcido sobre la faz de toda la tierra, llenándola, es exactamente lo que Dios les había mandado. Entonces, el problema no fue que un grupo quería construir una ciudad, sino que todos ellos querían quedarse juntos en un solo lugar, ignorando y desobedeciendo el claro mandamiento de Dios de multiplicarse y llenar toda la tierra.

Pero no es solamente su desobediencia que vemos aquí, sino también sus motivos. Ellos no eran ignorantes de lo que Dios les había mandado, y no es como que nada más olvidaron lo que tenían que hacer. Podemos ver sus motivos por medio de este pasaje, y ellos revelan su orgullo y rebeldía y miedo. Su miedo ya vimos- no querían estar esparcidos sobre toda la tierra, querían estar juntos. Pero el énfasis en este pasaje se encuentra en su orgullo, en su altivez de corazón y actitud en contra de Dios [LEER vs. 3-4].

Vemos primero su enfoque en sí mismos en vez de en Dios, su confianza en sus propias fuerzas para cumplir sus planes. “Vamos, hagamos ladrillo,” dijeron- “vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre... hagámonos un nombre.” ¿Ven lo que les faltó? Una dependencia en Dios, un entendimiento de que solamente podían hacer lo que Dios permitió. Es lo que leemos en Santiago 4:15- “Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.” Y no es tanto diciendo las palabras- una persona puede decir, “Dios mediante,” o “si Dios quiere”, y no sea la verdad. El punto es que la base de todo lo que hacemos y

planeamos debería ser un entendimiento de que Dios es soberano, que no deberíamos hacer planes sin Él, y que no podemos hacer nada en nuestras propias fuerzas. Pero estos hombres demostraron su dependencia de sí mismos, en vez de confianza en la soberanía de Dios.

Y la cosa interesante es que pareciera como que ellos sí tenían las fuerzas en sí mismos, humanamente hablando- descubrieron como usar el ladrillo en vez de piedra y el asfalto en vez de mezcla- si regresamos al capítulo 10 leemos de un hombre poderoso quien aparentemente fue el líder en construir esta ciudad, así como otras- leamos los versículos 8-11 del capítulo 10 [LEER]. Ellos tenían a Nimrod, el primer poderoso en la tierra, con su propio reino incluyendo esta ciudad de Babel, incluyendo Nínive, de Asiria- humanamente hablando, tenían muchas fuerzas- especialmente juntos. Pero sus planes fueron condenados al fracaso, porque en su orgullo no querían depender de Dios, sino actuaron en contra de Su mandamiento.

Y esto se demuestra aún más claramente en lo que dijeron en el versículo 4 [LEER]. El problema no fue solamente que desobedecieron, y que intentaron a hacer cosas sin pensar en la voluntad de Dios y sin depender de Sus fuerzas, pero también demostraron mucho orgullo en cómo intentaron a llegar al cielo, a Dios. Vemos dos partes a este problema- primero, que el ser humano, en su orgullo, muchas veces habla y actúa como el propio diablo, quien dijo, “sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.” Todavía caemos en la misma tentación que Satanás presentó a Eva- queremos ser como Dios- queremos ser soberanos sobre nuestras propias vidas, queremos tener el control de nuestras vidas. Estos hombres querían una torre cuya cúspide llegara al cielo, para ascender al lugar de Dios.

Tenemos que tener cuidado, porque el incrédulo en este tipo de soberbia siempre será destruido- pero también el cristiano tiene que guardar su vida, porque queremos ser pequeños dioses, pequeños soberanos sobre nuestras propias vidas, ¿verdad? No queremos que nadie nos diga qué hacer o no hacer, queremos tener el control completo sobre lo que hacemos, sobre quiénes somos, sobre nuestro éxito. Pero no, no es posible- solamente Dios es completamente soberano, y tenemos que someternos a Él y a Su voluntad en vez de actuar en orgullo en contra de Él.

El segundo problema que vemos en el orgullo de estos hombres es algo que es tan aplicable para los seres humanos hoy en día como fue para estos hombres- que ningún ser humano puede llegar a Dios por sus propias fuerzas, por sus obras, por sus méritos. Estos hombres querían hacerlo físicamente, de una manera u otra. Pero yo estoy enfatizando este problema de manera espiritual- tú no puedes llegar a Dios en tus fuerzas y no puedes ser aceptado por Dios por tus obras, por tus méritos- no eres suficientemente bueno como para recibir la vida eterna y la salvación- nadie lo es. Exactamente como los planes de estos hombres fueron condenados al fracaso- no podían llegar al cielo ni a Dios por sus construcciones- así también cualquier obra o mérito del ser humano para intentar a merecer la vida eterna es condenado al fracaso. La única manera para llegar a Dios es por medio de Cristo, por medio de Su obra, por medio de Su muerte- reconociendo que tú no eres nada ni puedes hacer nada para tu propia salvación, sino que tienes que depender completamente de Cristo para salvarte.

También en los planes orgullosos de estos hombres vemos que ellos querían hacerse un nombre, conforme al versículo 4 [LEER]. Querían ser famosos, conocidos- e interesantemente, sí tenían éxito en esto- ellos todavía tienen un nombre, muchos saben de esta historia- pero son conocidos por su fracaso en vez de por el éxito que querían. Nadie puede hacerse un nombre si Dios no lo quiere así- y de hecho, no es tan importante ser conocido en este mundo- ya sea en tu país, en tu ciudad, en tu colonia, en tu trabajo, en

tu casa- no necesitas hacerte un nombre- porque Cristo dijo en Mateo 16, “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” No deberíamos querer un nombre para nosotros mismos, sino como cristianos deberíamos querer hacer notorio el nombre de Cristo, la obra de Cristo, porque es la única cosa importante.

Entonces, estos hombres hicieron sus planes- pero en desobediencia, con motivos incorrectos y equivocados. Demostraron su rebeldía, demostraron que no entendían su necesidad de Dios, demostraron su orgullo en pensar que podían alcanzarle a Él con las obras de sus propias manos. Estaban enfocados en hacerse un nombre, en quedarse unidos, en vez de en obedecer a Dios. Y Dios no les ignoró, Dios no permitió que hicieran lo que querían, sino leemos de Su respuesta en los versículos 5-9 [LEER].

## **II. El fracaso de los planes del hombre- vs. 5-9**

Y fue un fracaso debido a la soberanía de Dios, debido a Su voluntad y Sus planes, debido a Su control sobre todo el mundo. Empezando en el versículo 5 vemos cómo Dios respondió, qué hizo frente a los planes de los hombres en contra de Él. Y con solamente las primeras tres palabras del versículo 5 podemos ver cuán necios eran todos los planes de estos pequeños seres humanos en contra del Dios soberano de todo el universo- “y descendió Jehová.” ¿Ustedes ven el impacto de estas palabras, entienden porque estas palabras específicas fueron escogidas? El plan de estos hombres fue para edificar una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo- pero Dios tenía que descender para ver su ciudad endeble e insignificante, comparada con la majestad y la soberanía de Dios. Dios descendió para ver lo que Su creación estaba haciendo.

Dios no sentía amenazado por sus planes- Dios no tenía miedo de lo que podría suceder si ellos tuvieran éxito en edificar una torre cuya cúspide llegara al cielo- para nada- porque era y es el Todopoderoso, aquel que creó todo de la nada- el versículo 3 nos dice cómo estos hombres construyeron su ciudad y torre- usando ladrillo en lugar de piedra y asfalto en lugar de mezcla. Humanamente hablando, demostraron ingenio en la manera en la cual usaron lo que tenían para la construcción. Pero compara su intelecto e invención con el Dios que dijo, “sea la luz, y fue la luz.” No hay comparación- cuando los planes del ser humano van en contra de los planes de Dios, el hombre siempre pierde- siempre- porque Dios es Dios- Dios es completamente soberano sobre todo y sobre todos.

Entonces, Dios descendió para ver la ciudad y la torre, y en los versículos 6-7 leemos [LEER vs. 6-7]. Dios no sentía amenazado, pero lo que ellos estaban haciendo se fue en contra de Sus planes, y por eso hizo algo para condenar sus planes al fracaso. El pueblo era uno, con un solo lenguaje, y por eso habían comenzado la obra e iban a poder continuar haciendo sus cosas y sus planes en contra de Dios. Pero Dios dijo que no- Dios respondió con Su propio “nosotros”- recuerden que ellos habían dicho “vamos, edifiquémonos una ciudad, vamos, hagámonos un nombre”- pero Dios respondió con Su propio “nosotros”- “descendamos, y confundamos allí su lengua.” Los seres humanos, aun juntos, no podían hacer nada en sus fuerzas- no podían tener ningún éxito cuando el Dios trino decidió poner fin a sus planes chiquitos. Y Dios decidió confundir su lenguaje para condenar sus planes al fracaso, para dividirles y separarles. Ellos ya no hablaron un solo idioma, sino varios- ¿cuántos? No sabemos- a mí me parece tener sentido pensar que habían tres, pensando en las tres líneas de los tres hijos de Noé- pero no sabemos- solamente sabemos que ya no hablaron el mismo idioma, y por eso no podían continuar con sus planes, y poco a poco se fueron para llenar toda la tierra. Estaban esparcidos sobre la faz de toda la tierra- exactamente lo que no querían- y

dejaron de edificar la ciudad. En el capítulo 10 podemos ver exactamente cuándo, en estas genealogías, el lenguaje fue confundido- en los días de Peleg, hijo de Eber- vemos esto en el versículo 25 [LEER].

Pero aun después de la confusión del lenguaje, después de que sus grandes planes fueron condenados al fracaso, sabemos que la ciudad no desapareció completamente- el versículo 9 dice que el nombre de ella fue Babel- y esta no es la única vez que leemos de esta ciudad, de este nombre, en la Biblia. De Babel viene el nombre, Babilonia- y este es un nombre que conocemos, ¿verdad? Babilonia, la ciudad y el país que en toda la Biblia representa la rebeldía del ser humano en contra de Dios, que representa la desobediencia del hombre, el orgullo del hombre, el intento de ser como Dios y alcanzar a Dios. ¿Ustedes se acuerdan de Nabucodonosor? Antes de que Dios lo humillara él dijo, “¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?” ¡Qué orgullo, ¿no?! Nada había cambiado en todos estos siglos- Babilonia permaneció como un símbolo claro de la rebeldía del hombre en contra de Dios, del orgullo de sus planes en contra de los planes de Dios. No tenemos el tiempo para buscar cada cita, pero además de este ejemplo con Nabucodonosor, podemos leer en Isaías y el resto del libro de Daniel para ver que por un rato Babilonia fue el colmo de la invención y el éxito humano- pero sin Dios- y por eso condenado al fracaso, como cualquier persona o nación en contra de Dios. Y aun al final de la Biblia, en el libro de Apocalipsis, leemos de Babilonia por la última vez- esta gran ciudad allí representando todo lo que existe en contra de Dios. Lean en su propio tiempo si quieren los capítulos 18-19 de Apocalipsis, pero vemos que, en los últimos días, será destruido para siempre- esta gran ramera, con todas sus blasfemias en contra de Dios, toda su rebeldía y toda su desobediencia, será destruida. Este es el fin de Babel, de Babilonia- hablando espiritualmente. Es interesante que vemos esta ciudad en los primeros capítulos de la Biblia, y también en los últimos capítulos de la Biblia. No es suerte- cuando leemos de esta ciudad, en cualquier parte de la Biblia, vemos que siempre es controlada por los deseos impíos de los hombres en rebeldía en contra de Dios, que siempre demuestra el orgullo del ser humano en querer ser como Dios y alcanzar a la deidad por sus propias fuerzas. Pero no tiene éxito- nunca- no puede, porque los planes de Dios son mucho más grandes que los planes del hombre, y cuando los planes del ser humano van en contra de los planes de Dios, siempre son condenados al fracaso.

Cualquier ciudad, país, o persona, que se levanta en contra de Dios, es condenado al fracaso. Esta fue la aplicación para Israel cuando Moisés estaba escribiendo este libro- si Israel quería sobrevivir, si quería ser bendecido por Dios, tenía que aprender de esta historia, y en vez de hacer sus propios planes, muchos de los cuales tal vez estarían en contra de Dios, tenían que humillarse ante Dios y obedecerle y no permitir que su orgullo reinara. Israel, muy pronto, iba a entrar a la tierra prometida y disfrutar de las bendiciones de Dios- pero como Dios repitió una y otra vez a través de Moisés y después Josué y después los profetas y los sacerdotes, solamente seguían recibiendo estas bendiciones si se sometieron a Dios y a Su voluntad y a Sus planes.

Pero el mensaje es el mismo para nosotros hoy en día también- si nos levantamos con nuestros sueños y deseos pero en contra de la voluntad y los planes de Dios, si nos ponemos en contra de Dios en nuestro orgullo, seremos destruidos. Tenemos que aprender de esta historia y no ser como estos hombres en su construcción de Babel, levantándose en orgullo y desobediencia. La persona que lo hace será destruida- el enaltecido será humillado. Incluyendo a la ciudad de México- esta ciudad, en muchas maneras, puede ser un tipo de Babel, un tipo de Babilonia- es una ciudad grande, con personas que quieren llegar a Dios por sus propias fuerzas, una ciudad en desobediencia en contra de Dios porque permite el aborto, el matrimonio homosexual, como cosas legales y aceptables. Y sin arrepentimiento esta ciudad y sus habitantes

orgullosos, levantándose en contra de Dios, van a sufrir el mismo fin- la destrucción- físicamente, quién sabe cuándo. Pero cada persona en esta ciudad tiene un alma, y cada persona incrédula en contra de Dios, viviendo conforme a sus propios planes sin humillarse ante Dios, es destinada para la destrucción si no se arrepiente para creer en Cristo y solamente en Cristo para la salvación. Tenemos que aprender del fracaso de estos hombres hace estos miles de años para que no repitamos los mismos errores, para que no nos pongamos en contra de Dios, en orgullo, sino que nos humillemos ante Él y rogarle por la salvación.

Pero podemos ver alguna esperanza también- no tanto en esta historia, pero pensando en el contexto del resto de la Biblia. Este castigo de Dios, de confundir el lenguaje de estas personas y así dividir la raza humana, es una consecuencia del pecado que un día será arreglada- un día todo el pueblo de Dios será unido con Él, y no sufriremos esta confusión. La diferencia es que en ese día, vamos a estar unidos en Cristo, bajo Su reinado- no vamos a actuar en orgullo y en desobediencia, como estos hombres, sino vamos a estar unidos en obediencia a nuestro Salvador para siempre. En el libro de Apocalipsis, después de hablar de Babilonia y su destrucción, nos da un contraste- porque dice que Juan vio a una ciudad santa y celestial, el nuevo Jerusalén, en donde las naciones andarán en su luz, y las puertas nunca serán cerradas, y no habrá noche porque el Cordero está y Él es el templo, y Él es la luz. En los últimos días, vemos restaurado lo que fue perdido en el principio debido al pecado del hombre.

Y este tema- que lo que es perdido en el principio, en Génesis, es restaurado en el futuro, no es nuevo- podemos ver en todo Génesis, especialmente en estos primeros capítulos, un contraste entre lo que fue perdido en el pecado al principio y lo que será restaurado un día en Cristo en el futuro. En el huerto de Edén Adán y Eva disfrutaron la presencia inmediata de Dios antes de que cayeron en pecado- en el futuro, en el cielo, vamos a vivir en el paraíso perfecto en la presencia de nuestro Dios para siempre. En Génesis vemos que el pecado entró al mundo y causó tantos problemas, pero en el cielo no existirá el pecado, no vamos a sufrir más las consecuencias del pecado. En Génesis vimos la creación de la tierra y de los cielos, y en el futuro, aunque el mundo será destruido en fuego, dice que Dios va a hacer una nueva tierra y nuevos cielos para Su pueblo. Aquí en Génesis 11 vemos las naciones esparcidas con diferentes lenguajes, pero en el futuro Dios va a traer todas las naciones juntos y todo Su pueblo va a vivir con Él para siempre. El pecado nunca triunfa- Dios va a restaurar todas las cosas en el día final.

**Aplicación-** Entonces, ¿qué aprendimos de este pasaje? En primer lugar no podemos perder el énfasis en nuestro problema con el orgullo. Es un problema de los incrédulos en contra de Dios- por tanto orgullo piensan que pueden llegar a Él en sus fuerzas y por sus obras, pero son condenados al fracaso porque nadie puede acercarse a Dios sino por medio de Cristo, sin obras añadidas. Pero aun como cristianos tenemos un gran problema con el orgullo, seguimos siendo muy soberbios, y siempre resulta en muchos problemas en nuestras vidas y nuestras familias y nuestra iglesia. Tenemos que darnos cuenta de cuán soberbios somos, de cuánto orgullo demostramos para con otras personas cada día, y pedir a Dios que nos humille- que es un proceso incómodo, sin duda, pero puesto que sabemos que el enaltecido será humillado, en vez de querer exaltarnos y gloriarnos en nosotros mismos, gloriémonos en Jesucristo.

Aprendemos también de cómo deberíamos planear nuestras vidas- no hay nada de malo en hacer planes- deberíamos hacerlo- pero ¿cómo? A veces el problema es que planeamos cosas en contra de los mandamientos directos de Dios- como esta gente que no se fueron para llenar la tierra. Debería ser obvio, pero lo menciono de todos modos- cuando tus planes van claramente en contra de la Palabra de Dios, son

condenados al fracaso- tal vez no inmediatamente, tal vez sí- tal vez el fracaso se ve más de largo plazo. Pero no puedes pelear en contra de Dios y Su voluntad y ganar- es imposible. No busques las bendiciones de Dios en tu vida si tus planes van en contra de los suyos- como por ejemplo, si planeas cosas para los domingos cuando Dios te manda estar aquí en la iglesia- o cuando planeas por meses para las vacaciones, o para hacer algo que te gusta hacer, pero no planeas para que tengas tiempo cada día para leer la Palabra y orar. Y hay muchísimos otros ejemplos, pero entiende, no puedes planear cosas en contra de Dios y tener éxito.

Pero a veces el problema no es tanto la desobediencia, sino que planeamos con motivos equivocados- que los planes no son necesariamente malos, pero los motivos sí- otra vez, como estas personas en esta historia. Pedimos por un buen trabajo, pero solamente para más comodidad, no para dar más a Dios o a nuestros hermanos. Pedimos por la paz en nuestras vidas, pero solamente para que no tengamos que luchar, no porque entendemos que en la mayoría de los casos nosotros somos el problema. Sea lo que sea, en cada cosa que planeamos, en cada cosa por la cual pedimos a Dios, tenemos que cuidar nuestros motivos y estar seguros que no pedimos solamente para gastar en nuestros deleites.

**Conclusión-** Entonces, este pasaje nos enseña algo muy importante- sí, explica cómo es que todas las personas del nuevo mundo fueron esparcidas, sí, explica porque vemos tanta división en el capítulo 10- pero es mucho más. Vemos por primera vez la ciudad de Babel, el reino de Babilonia, el lugar de los hombres en contra de Dios, en rebeldía y desobediencia y orgullo. Pero aun al principio es condenada al fracaso- ninguna ciudad, país, o persona, puede levantarse en contra de Dios y Sus planes y sobrevivir. Israel tenía que aprender esto- que el enaltecido será humillado- y nada ha cambiado para nosotros hoy en día. Tenemos que obedecer las palabras de I Pedro 5:6 y humillarnos bajo la poderosa mano de Dios, para que Él nos exalte a Su debido tiempo. Cuando nos enaltecemos, cuando hacemos nuestros planes sin tomar a Dios o Su voluntad en cuenta, Dios nos condena al fracaso.

Porque Dios sigue soberano, no importa lo que hace el ser humano. Solamente Dios merece ser completamente enaltecido, porque es soberano y perfecto. Solamente Dios puede enaltecer a un hombre, a uno de Sus hijos, para hacer Su voluntad. Pero cuando nosotros intentamos a enaltecer a nosotros mismos, cuando en nuestro orgullo rebelamos en contra de los planes de Dios y el orden de Dios, no podemos tener éxito- nuestros planes son condenados al fracaso. Entonces, nuestro deseo debería ser el enaltecer a Dios, y no a nosotros mismos- como leemos en el Salmo 148- “Alaben el nombre de Jehová, porque sólo Su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos.” Los planes orgullosos y rebeldes del ser humano son condenados al fracaso, porque Dios es soberano y solamente Él tiene el control sobre todo lo que sucede en el mundo.